

Título: El engaño y la alabanza

Pasaje: Génesis 29:16-35

Piedra | 9 de Junio 2024 | Downtown Center |

Idea central: De este lado de la eternidad, todo decepciona: la única esperanza está en Aquel que vive del Otro Lado.

Saludar a la Iglesia | Despedir niños | Buscar Biblias

Iglesia, quiero mostrarles mis cartas desde el principio y decirle que el pasaje que tenemos por delante hoy es, para mí, uno de los más importantes y más reveladores de nuestra condición humana. Yo estaba anhelando que llegáramos a este sermón y orando que Dios hablara a nuestras vidas hoy, y así lo hago ahora.

Si tienes una Biblia ahí, acompáñame a Génesis 29:16 (P.) Es una historia conocida, esta de Jacob, y de Raquel y Lea. He titulado este sermón **El engaño y la alabanza**. Esta es la Palabra de Dios.

Genesis 29:16-35:

16 Labán tenía dos hijas. El nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel. **17** Los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de bella figura y de hermoso parecer. **18** Jacob se había enamorado de Raquel, y dijo: «Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor». **19** Labán le respondió: «Mejor es dártela a ti que dársela a otro hombre. Quédate conmigo». **20** Jacob, pues, sirvió siete años por Raquel, y le parecieron unos pocos días, por el amor que le tenía. **21** Entonces Jacob dijo a Labán: «Dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido para unirme a ella». **22** Labán reunió a todos los hombres del lugar, e hizo un banquete. **23** Y al anochecer tomó a su hija Lea y se la trajo, y Jacob se llegó a ella. **24** Y Labán dio su sierva Zilpa a su hija **25** Cuando fue de mañana, sucedió que era Lea. Y Jacob dijo a Labán: «¿Qué es esto que me has hecho? ¿No fue por Raquel que te serví? ¿Por qué, pues, me has engañado?». **26** Y Labán respondió: «No se acostumbra en nuestro lugar dar a la menor antes que a la mayor. **27** »Cumple la semana nupcial de esta, y te daremos también la otra por el servicio que habrás de rendirme aún otros siete años ». **28** Así lo hizo Jacob, y cumplió la semana de ella. Y él le dio a su hija Raquel por mujer. **29** Y Labán dio su sierva Bilha a su hija Raquel como sierva. **30** Jacob

se llegó también a Raquel, y amó más a Raquel que a Lea ; y sirvió a Labán durante otros siete años. 31 Vio el SEÑOR que Lea era aborrecida, y le concedió hijos. Pero Raquel era estéril. 32 Y concibió Lea y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Rubén (El que ve), pues dijo: «Por cuanto el SEÑOR ha visto mi aflicción, sin duda ahora mi marido me amará». 33 Concibió de nuevo y dio a luz un hijo, y dijo: «Por cuanto el SEÑOR ha oído que soy aborrecida , me ha dado también este hijo». Así que le puso por nombre Simeón (El que oye). 34 Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: «Ahora esta vez mi marido se apegará a mí, porque le he dado tres hijos». Así que le puso por nombre Leví (Apegado). 35 Concibió una vez más y dio a luz un hijo, y dijo: «Esta vez alabaré al SEÑOR». Así que le puso por nombre Judá (Alabado). Y dejó de dar a luz.

**

Matt Damon es un actor de Hollywood de mucho renombre. Tal vez lo conozcan por la que es considerada como una de las mejores películas de acción de todos los tiempos, The Bourne Identity —El Caso Bourne o Identidad Desconocida.

Pero en verdad, Matt Damon tiene un Oscar no como actor, sino como escritor, por una película de 1997 llamada Good Will Hunting (O Mente Indomable).

Yo estaba viendo una entrevista donde él sus sentimientos luego de ganar el premio. Él dice que llegó a su casa, se sentó en el sofá, y se le rompió el corazón. Lo cito:

“Yo miraba la estatuilla y pensaba ‘Imagina perseguir eso, no conseguirlo, y luego conseguirlo finalmente a los 80 o 90 años con toda la vida detrás de ti y darte cuenta del increíble desperdicio que fue tu vida. No puede llenarte. Si ese es un agujero que tienes, eso no lo llenará. "Se me rompió el corazón", dijo Damon. "Me imaginé a otro yo [que no recibiera ese premio hasta que fuera] un anciano, pensando, 'oh, Dios mío, ¿a dónde se me fue la vida? ¿Qué he hecho?' Y entonces se acabó todo".

Ese sentir de honestidad es la base detrás de nuestro texto esta mañana. Y a través de estos personajes nos lleva a algo mejor.

++

Te doy nuestra Idea Central:

De este lado de la eternidad, todo decepciona: la única esperanza está en Aquel que vive del Otro Lado.

¿Listos?

Jacob es el hijo de Isaac quien era el hijo de Abraham. Isaac tuvo dos hijos, Esaú y Jacob, que eran mellizos.

Y antes de Génesis 29, Jacob, y su mamá Rebeca, engañan a su papá Isaac y a su hermano Esaú y le robaron la primogenitura. Esto era algo simbólico pero era también algo legal.

Y Jacob logra su propósito, pero perdió su familia. Tuvo que irse. Y terminó siendo conocido como un engañador.

Él empieza a vagar, y termina en la tierra de su tío, el hermano de Rebeca, y ahí llegamos a nuestro Texto.

Te hago este contexto para que entiendas mejor esto que tenemos delante:

++
16 Labán tenía dos hijas. El nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel. 17 Los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de bella figura y de hermoso parecer. 18 Jacob se había enamorado de Raquel, y dijo: “Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor.” 19 Labán le respondió: “Mejor es dártela a ti que dársela a otro hombre. Quédate conmigo.” 20 Jacob, pues, sirvió siete años por Raquel, y le parecieron unos pocos días, por el amor que le tenía.

Labán: Tío de Jacob, hermano de Rebeca, quien ayudó a Jacob a engañar. Quédate con eso en mente.

Labán es el papá de Lea y Raquel. La Biblia muchas veces susurra, pero aquí no lo hace. En culturas del oriente cercano, aún hoy, ojos delicados se refiere a poca hermosura. Y ¿a quién se le dice? A Lea. Compárala con la descripción de Raquel: de bella figura, de hermoso parecer. Es como los que han ido a casa saben que ahora tengo dos perritas: Luna es hermosa y chulísima un golden hermoso, y Lily es una chihuahua. De ojos delicados. Eso es lo que el texto está haciendo aquí, aquí no hay susurros.

Ok Jairo, ¿qué me quieres decir con esto? Bueno, mi hermano: Jacob viene con el corazón roto, porque consiguió lo que quería y perdió lo que amaba. Y de pronto, se encuentra una mujer de bella figura y de buen parecer, ¿te sorprende lo que dice el texto? ¿Que **Jacob se había enamorado de Raquel?**

Todos nosotros tenemos un pasado complicado. Todos hemos cometido errores y estamos buscando algo o alguien que nos ayude a levantarnos.

- Alguien que nos entienda,
- que nos atraiga,
- que nos llene.

Y si no lo encontramos en alguien afuera, lo buscamos en ser nosotros ese alguien:

En ser los mejores,
los mejores vestidos,
los más trabajadores,
los más organizados,
los que más saben Biblia.

Jacob hace las dos cosas; él dice, yo encontré a Raquel, y yo voy ganármela.

Luego de tanto sufrir, él pensaría: este amor me va a quitar las penas.

Por eso el v.20: 20 Jacob, pues, sirvió siete años por Raquel, y **le parecieron unos pocos días, por el amor que le tenía.**

Jacob entraba a trabajar los lunes y le sabía a viernes. Es verdad que el que ta enamora ta aloquetao.

Ahora, yo no quiero decir que hay nada de malo en amar. El problema de Jacob no era su amor por Raquel.

En este texto, lo que no vemos es amor por el prójimo.

Míralo aquí: 21-30

++
21 Entonces Jacob dijo a Labán: “Dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido para unirme a ella. 22 Labán reunió a todos los hombres del lugar, e hizo un banquete. 23 Y al anochecer tomó a su hija Lea y se la trajo, y Jacob se llegó a ella. 25 Cuando fue de mañana, sucedió que era Lea. Y Jacob dijo a Labán: “¿Qué es esto que me has hecho? ¿No fue por Raquel que te serví? ¿Por qué, pues, me has engañado?” 26 Y Labán respondió: “No se acostumbra en nuestro lugar dar a la menor antes que a la mayor. 27 “Cumple la semana nupcial de ésta, y te daremos también la otra por el servicio que habrás de rendirme aún otros siete años.” 28 Así lo hizo Jacob...

Aquí hay un engaño abierto, franco. Aquí hay premeditación y alevosía. Y lo hay desde el principio, una lectura cuidadosa apunta a que Labán planeó esto desde el principio.

Ahora, nota esto: Jacob dice (25) **Por qué me has engañado,** Y luego se queda mudo, trabajando 7 años más. ¿Por qué?

26 Y Labán respondió: “No se acostumbra en nuestro lugar dar a la menor antes que a la mayor.

Por aquí, dice Labán, el mayor va primero.

- Tú tienes siete años aquí.
- Yo tengo dos sobrinos
- Yo conozco muy bien a Rebequita, mi hermana.
- Aquí no va a pasar lo que pasó con tu hermano.
- Aquí va el mayor, y después el menor.

El engaño de Jacob lo alcanzó. Él no tuvo otra opción más que reconocer que sus fracasos de hoy estaban atados a sus faltas de ayer. A veces sí nos va mal como consecuencias de acciones que cometimos ayer.

Porque tú corras del pecado no desaparece. El malolor del pecado nos persigue hasta que lidiemos con él. O como dice la Escritura:

++
“No se dejen engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará”, Gálatas 6:7.

Ahora, el pecado tiene solución. No es ocultarlo, es confesarlo: Y Dios lo perdona, y nos restaura, y nos libera. Para eso Él vino. Para perdonar y transformar a todo el que vaya a Él.

¿Amén?

Jacob todavía no estaba listo para eso. ¿Por qué lo digo? Porque, haya sido un engaño o no, **ya Jacob tenía una mujer**. Y si bien tal vez no era tan hermosa como aquella de la que él estaba obsesionado, bróder: ¡ya! Dale gracias a Dios por tienes y continúa.

Pero el hombre —o la mujer— enamorada se pone ciego. Este hombre estaba obsesionado con Raquel, ni siquiera estar casado con su hermana lo detuvo.

Este era un amor desordenado. Y este tipo de amor, este tipo de obsesión, nunca satisface.

El Dr. Tim Keller tiene un sermón sobre este texto al que le debo mucho. Y aquí le cito:

++

“La vida está permeada por un sentido de decepción cósmica. Nunca vas a vivir una vida sabia a menos que entiendas esto. Aquí está Jacob, y él dice, “Si tan solo yo pudiera tener a Raquel, todo estaría bien”. Él va a acostarse con alguien que piensa que es Raquel y entonces... “en la mañana, he aquí, era Lea”. Quiero que sepas esto: cuando te cases, no importa cuán bueno creas que sea el matrimonio, cuando tengas una carrera, no importa cuán bueno pienses que va a ser esa carrera... lo que sea, en la mañana, siempre será Lea. Piensas que vas a dormir con Raquel y en la mañana, siempre será Lea”, Tim Keller

Por más que trabajamos por terminar con Raquel, cuando nos levantamos: siempre es Lea. Nada funciona. Todo disfunciona. Todo falla. De este lado de la eternidad, todo amor, toda familia, toda esperanza, toda Raquel se queda corta.

Amado, la primera conversación de Jacob y Raquel cuando se casen, ¿sabes qué es?

++

“Pero viendo Raquel que ella no daba hijos a Jacob , tuvo celos de su hermana, y dijo a Jacob: «Dame hijos, o si no, me muero». Entonces se encendió la ira de Jacob contra Raquel...”.

¡He aquí, hasta Raquel era Lea!

Si encontramos en esta tierra anhelos que no podemos satisfacer no hay otra conclusión más que es que fuimos creados para otra tierra.

Mis hermanos, ¡nuestra esperanza está en el cielo! En el mundo tenemos aflicción y pruebas y dolor, pero **en los cielos está el Cristo de Dios** preparando morada para nosotros, intercediendo por nosotros, esperando por nosotros con un amor eterno.

¿Y sabes quién nos enseña eso? La de ojos delicados.

Ella era lo total opuesto a su hermana. Donde Raquel era luz, Lea era sombra. Y por tanto vivió, ella vivió su vida a la sombra de Raquel, su hermana menor.

Ah ¡pero se casó primero! Uno puede imaginar cómo ella decidió ser parte del engaño, y ahora terminó con Jacob. Ella no lo habrá hecho bien, pero lo hecho hecho está, pensaría ella...

Y al otro día se levanta Jacob, luego de la oscuridad y los velos y el vino y la fiesta, él ve a su esposa...y he aquí, era Lea.

Ella se acostó en un matrimonio con Jacob, y al despertarse, he aquí, era Lea.

¿Qué uno hace con tanto desprecio?

Pues ya vimos la reacción de Jacob al principio, uno trata de encontrar satisfacción en alguien de afuera. O en esforzarse. En algún logro. Matt Damon lo hizo.

Y Lea también. Míralo:

++
31 Vio el Señor que Lea era aborrecida, y le concedió hijos. Pero Raquel era estéril. 32 Y concibió Lea y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Rubén (Vean, un hijo), pues dijo: “Por cuanto el Señor ha visto mi aflicción, sin duda ahora mi marido me amará.” 33 Concibió de nuevo y dio a luz un hijo, y dijo: “Por cuanto el Señor ha oído que soy aborrecida, me ha dado también este hijo.” Así que le puso por nombre Simeón (El que oye). 34 Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: “Ahora esta vez mi marido se apegará a mí, porque le he dado tres hijos.” Así que le puso por nombre Leví (Apegado). 35 Concibió una vez más y dio a luz un hijo, y dijo: “Esta vez alabaré al Señor.” Así que le puso por nombre Judá (Alabado). Y dejó de dar a luz.

Lea en su dolor decide restregar lo que tiene a su hermano, y tratar de ganar el afecto de su marido, dándole hijos. Al primero le puso **Rubén**, que significa “Vean, tengo un hijo”. Como diciendo, “tú serás más linda,

Raquel, pero yo soy más fértil. Soy yo que le voy a dar a Jacob un heredero. En mí serán benditas todas las naciones de la tierra”.

Pero no funcionó. He aquí, Rubén era Lea. Así que ella tuvo un segundo. Y este le puso “Simeón” (El que oye). Ya que nadie la ve, tal vez la van a oír. Ella pensaba que, ya que Dios estaba escuchando su clamor, este segundo sería la respuesta. Pero no... seguía siendo rechazada. Fíjate que ella está usando al Señor es. Y Dios paciente la sigue bendiciendo.

Entonces se fue al tercero. Leví, que significa apego. Como pensando: “No le dí uno, no le di dos, le di tres hijos. Tres, varones los tres . Le van a servir de herencia, le van a servir para trabajar. Le estoy dando esa descendencia que va a ser más que las estrellas.

Lea hijos. Lea tenía comida. Lea tenía casa. Pero Lea no tenía paz.

Porque Lea tenía los ojos puestos en su marido. Ella lo que quería es que Jacob la viera como ella lo veía a él. Ella tenía los ojos puestos en un hombre.

Y mientras eso pasara: mientras ella siguiera con los ojos puestos en lo terrenal, ella nunca pararía. Ella seguiría luchando y luchando y luchando y luchando, engañando y siendo engañada.

Y entonces el v.35:

35 Concibió una vez más y dio a luz un hijo, y dijo: “Esta vez alabaré al Señor.” Así que le puso por nombre Judá (Alabado). Y dejó de dar a luz.

Aquí pasó algo.

Esta vez...alabaré al Señor.

- Las veces pasadas yo quería que me alabaran a mí por ser mamá.
- Quería que me amaran a mí por ser la primera esposa.
- Quería que me honraran a mí por ser la hermana mayor.
- Quería yo usar al Señor para hacer mi voluntad.

Pero esta vez, yo alabaré al Señor.

Mi enfoque dejará de ser en mí.
Mi enfoque dejará de ser en esta tierra.
Yo lo que quiero es que Dios sea alabado.

Ya no se trata de Jacob, se trata de Yahvéh
Ya no se trata de Raquel, se trata solo de Él.
Ya no se trata de mi papá Labán, se trata de mi Padre Jehová.
Ya no se trata de la tierra, se trata del cielo
Ya no se trata de lo terrenal, se trata de la eternidad
No se trata de mí, se trata de mi Dios.
No más engaños, Alabanza

Esta vez, yo alabaré al Señor.

Y ahí, ella dejó de concebir.

Como diciendo: ahí, se acabó lucha.

Ahí encontró paz...

En esta historia... la aborrecida, la de ojos delicados, la que estaba en la sombra fue la que terminó dejando el engaño y encontrando la paz.

Y trayendo la paz.

Porque Dios había prometido que habría un hombre, nacido de mujer, un hombre sin engaño, que demostraría el verdadero amor.

- Un Hijo de Adán,
- Hijo de Noé,
- Hijo de Abraham,
- Un hijo de Isaac,
- Un Hijo de Jacob,
- ¿tú sabes de Él es hijo?
- Quizás esto te ayude, Jesús es el León de la tribu de... “Judá”.

Hoy, Él sigue viendo a los aborrecidos, a los despreciados, a los rotos. A los engañados, y a los engañadores. A los que mienten y engañan y que hoy sufren las consecuencias de sus acciones.

Y Él nos invita a que dejemos de luchar y empecemos a alabar. Que dejemos de buscar y encontremos la paz que solo Él puede dar.

Bendito sea el Nombre del Señor.

Benedicción: Romanos 8:38-39